

## Peuco *Parabuteo unicinctus*

Francisco Santander

LABORATORIO DE ECOLOGÍA Y VIDA SILVESTRE (LEVS) –  
UNIVERSIDAD DE CHILE (UCH)

fcojsantan@gmail.com

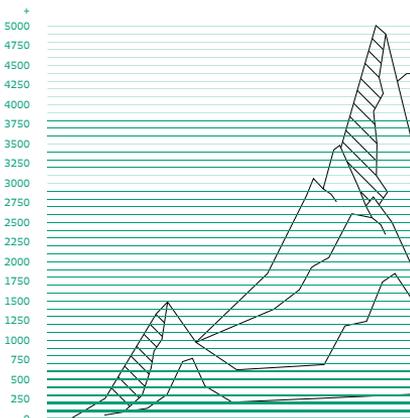
La distribución del Peuco abarca desde el sur de Estados Unidos hasta el sur de Argentina y Chile. A pesar de tener una distribución amplia, ésta se presenta fragmentada en parches. Se reconocen dos subespecies: *P. u. harrisi* y *P. u. unicinctus* (Dwyer y Bednarz 2011). En Chile, se encuentra presente la subespecie *P. u. unicinctus*, cuya distribución se describe desde Arica hasta Aysén (Goodall et al. 1951), y desde el nivel del mar hasta los 2.000 MSNM (Jaramillo 2003). Los resultados de este Atlas evidencian un patrón de distribución similar al histórico, con registros en la provincia de Arica y escasos avistamientos en las regiones de Tarapacá y Antofagasta, siendo más regular entre Atacama y la Región de los Lagos (hasta el norte de Chiloé). La modelación del mapa muestra potencialmente un hábitat adecuado al este de la Región de Aysén. Además, en el Atlas se encontró entre el nivel del mar y los 2.400 MSNM, con los registros concentrados bajo los 1.000 MSNM.

El Peuco habita principalmente áreas abiertas con vegetación arbustiva y de matorral, aunque también utiliza áreas boscosas, plantaciones forestales, praderas, áreas agrícolas y ambientes semi-urbanos y urbanos (Jaksic et al. 2001, Figueroa y González-Acuña 2006, Santander et al. 2011, Alvarado et al. 2015). En la zona norte habita en las quebradas que mantienen vegetación nativa y cultivos agrícolas. En la zona central es común en la mayoría de los ambientes, destacando su presencia en zonas con bosque y matorral esclerófilo, mientras que en la zona sur habita ambientes agrícolas, plantaciones forestales y bosques abiertos (Pavez 2004, Santander et al. 2011, Alvarado et al. 2015).

La reproducción comienza durante el mes de agosto con el proceso de cortejo, en donde es posible observar los despliegues aéreos de las parejas y la entrega de alimento en vuelo por parte del macho hacia la hembra (F. Santander obs. pers.). La puesta de huevos es en septiembre y diciembre (Housse 1945, Goodall et al. 1951), con pollos en diciembre y volantones reclamando alimento en abril (Barros 1962<sup>c</sup>). En el Atlas se reportaron cortejos o cópulas en agosto; construcción de nidos en agosto, septiembre y enero; nido con pichones en diciembre y febrero; y volantones pidiendo alimento en diciembre, enero, febrero y agosto; esto concuerda en general con la bibliografía.

La construcción y/o reparación del nido comienza unas 5 semanas antes de la postura y es un proceso en el que colabora la pareja (Dwyer y Bednarz 2011). El nido está construido con ramas y palitos, ubicado cerca del tronco central en árboles adultos y frondosos a una altura que puede variar entre 2 y 17 metros (Housse 1945, Pavez 2004, F. Santander obs. pers.). Los árboles más utilizados para la nidificación son el Peumo (*Cryptocarya alba*), el Quillay (*Quillaja saponaria*) y el Espino (*Acacia caven*); también se han observado nidos en Cactus como el Copao (*Eulychnia acida*), Quisco (*Echinopsis chilensis*) y árboles exóticos como el Eucalipto (*Eucalypts* sp.) y Pino insignie (*Pinus radiata*) (Goodall et al. 1951, Barros 1962<sup>c</sup>; F. Santander obs. pers.). El nido tiene una forma elíptica con dimensiones promedio de 46,6 cm de diámetro, 23,3 cm de altura, 23,8 cm de diámetro de la cavidad y una profundidad de la cavidad de 5,3 cm (Griffin 1976).

METROS SOBRE EL NIVEL DEL MAR



El sistema de reproducción es mediante monogamia, poliginia y poliandria, el cual ha sido documentado genéticamente en estudios realizados en Estados Unidos (Dwyer y Bednarz 2011). En Chile no se han realizado estudios reproductivos, pero se ha registrado evidencia de grupos de más de 4 individuos cazando cooperativamente en época reproductiva (Santander et al. 2011). El tamaño de la puesta es de 1–5 huevos, siendo lo más común de 3–4 huevos de color azul pálido que rápidamente se desvanece a un color blanco, con puntos café y lila (Mader 1988, Pavez 2004). Los huevos tienen una forma subelíptica, con un largo de 53,2–53,7 mm × 41,8–42,1 mm de ancho (Bent 1937, Mader 1988). El intervalo de postura es de 72 horas en condiciones de cautiverio, y la incubación comienza a partir de la postura del segundo huevo, la cual dura entre 31–36 días (Dwyer y Bednarz 2011). La incubación la realizan tanto macho como hembra, pero existe una diferencia en el tiempo que cada uno invierte, siendo la hembra la que cumple esta tarea por más tiempo. La actividad principal del macho durante este periodo es la de proveer alimento a la hembra y proteger el territorio (Mader 1979, F.Santander obs. pers.). Los juveniles abandonan el nido a los 40 días, permaneciendo en el territorio por al menos 3 meses (Mader 1988). La dispersión desde el grupo parental puede ocurrir desde los 3 meses hasta los 3 años, esto se debe a que el Peuco es una especie que presenta conductas sociales de forrajeo y crianza cooperativa, en la cuales los juveniles y subadultos, generalmente del mismo grupo familiar, cooperan con la pareja reproductora (Bednarz 1987, 1988, Dawson y Mannan 1991).

El Peuco es una especie que puede cazar de forma solitaria o en grupo. Sus principales presas son liebres, conejos, roedores, aves y reptiles (Whaley 1986, Dwyer y Bednarz 2011). En Chile la dieta está compuesta principalmente por lagomorfos, roedores como el Ratón de pelo largo (*Abrothrix longipilis*), Degú (*Octodon degus*), aves como la Codorniz (*Callipepla californica*) y Queltehue (*Vanellus chilensis*), reptiles del género *Liolaemus* e insectos como la Madre de la culebra (*Acanthinodera cummingi*) (Jaksic et al. 1980, Figueroa y González-Acuña 2006, Santander et al. 2011). En las ciudades también se alimenta de Paloma doméstica (*Columba livia*).

La principal amenaza para esta especie ocurre en ambientes rurales en donde se la caza junto con otras rapaces porque depreda sobre las aves de corral. El Peuco es conocido por ser una especie que se alimenta de gallinas. La educación ambiental en estas zonas es fundamental para proteger a esta especie.

La abundancia de la especie no ha sido cuantificada a nivel mundial, siendo su categoría de conservación de «PREOCUPACIÓN MENOR» (BirdLife International 2018). Es una especie frecuente pero difícil de observar debido a su conducta sigilosa (Alvarado et al. 2015). Es usual observarlos posados en postes de electricidad acechando a sus presas. 🌿

